



LEGS

Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias

Los medios de subsistencia y la resiliencia

Un documento de discusión para las Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias (LEGS)

Omeno W. Suji | Consultor de Desarrollo Social



TABLA DE CONTENIDOS

1.	Introducción	3
2.	Enmarcar la resiliencia	5
3.	Intentos de medir la resiliencia y estudios recientes	9
4.	Medios de subsistencia y resiliencia en el contexto del nexo entre la acción humanitaria y la de desarrollo	10
5.	Marco de resiliencia/medios de subsistencia y papel de los activos de medios de subsistencia dentro del enfoque de LEGS	10
6.	Conclusiones	12
7.	Bibliografía	12
8.	Casos prácticos	14

ABREVIATURAS

<i>ACP</i>	Programas de creación de activos
<i>ASAL</i>	Tierras áridas y semiáridas
<i>CoBRA</i>	Evaluación de la Resiliencia Basada en la Comunidad
<i>CRM</i>	Afrontamiento y gestión de riesgos
<i>DFID</i>	Ministerio para el Desarrollo Internacional del Reino Unido
<i>FAO</i>	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
<i>FDLPCS</i>	Departamento Federal de Servicios Ganaderos y de Control de Plagas
<i>HPAI</i>	Virus de la gripe aviar
<i>IFRC</i>	Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja
<i>IPCC</i>	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
<i>KES</i>	Chelines kenianos
<i>LEGS</i>	Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias
<i>NDMA</i>	Autoridad Nacional de Gestión de Sequías de Kenia
<i>ONU</i>	Organización de las Naciones Unidas
<i>PNUD</i>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<i>RIMA</i>	Medición y Análisis del Índice de Resiliencia
<i>SERS</i>	Cuestionario Subjetivo Autoevaluado de Resiliencia
<i>SLA</i>	Enfoque de medios de vida sostenibles
<i>TANGO</i>	Technical Assistance to NGOs
<i>UMMB</i>	Bloques multinutricionales con urea, melaza y minerales
<i>UNISDR</i>	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
<i>USAID</i>	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento de discusión es proporcionar recomendaciones detalladas al Comité Asesor de LEGS acerca de cómo los temas relacionados con la resiliencia y los medios de subsistencia pueden estar mejor representados en la próxima edición del Manual de LEGS. El documento proporciona un resumen y un análisis de los conceptos de los medios de subsistencia sostenibles y la resiliencia a fin de promover estos temas entre los profesionales del sector y los formuladores de políticas que son los usuarios del Manual. Incluye una breve revisión de literatura secundaria seleccionada y dos breves casos prácticos que ilustran los impactos de las respuestas ganaderas en situaciones de emergencia – uno en África Occidental y el otro en África Oriental.

El primer caso práctico es una respuesta a la gripe aviar en la Nigeria rural, en África Occidental. El segundo caso práctico examina cómo las estructuras de gestión de sequías en Kenia, África Oriental, se usaron no solamente para responder a emergencias después de la sequía de 2016/17 en el Cuerno de África, sino también para asegurar que las comunidades pudieran recuperarse y reconstruir mejor que antes de la emergencia, en algunos casos, con pérdidas mínimas o nulas de activos ganaderos. Recuperarse y reconstruir mejor, en el contexto de los medios de subsistencia significa que las comunidades adquirieron habilidades y recursos en algunas o todas de las cinco áreas principales (física, social, natural, financiera y humana), que les permitieron vivir de forma más efectiva tras la crisis.

I.1 Definición de medios de subsistencia y marco de medios de subsistencia sostenibles

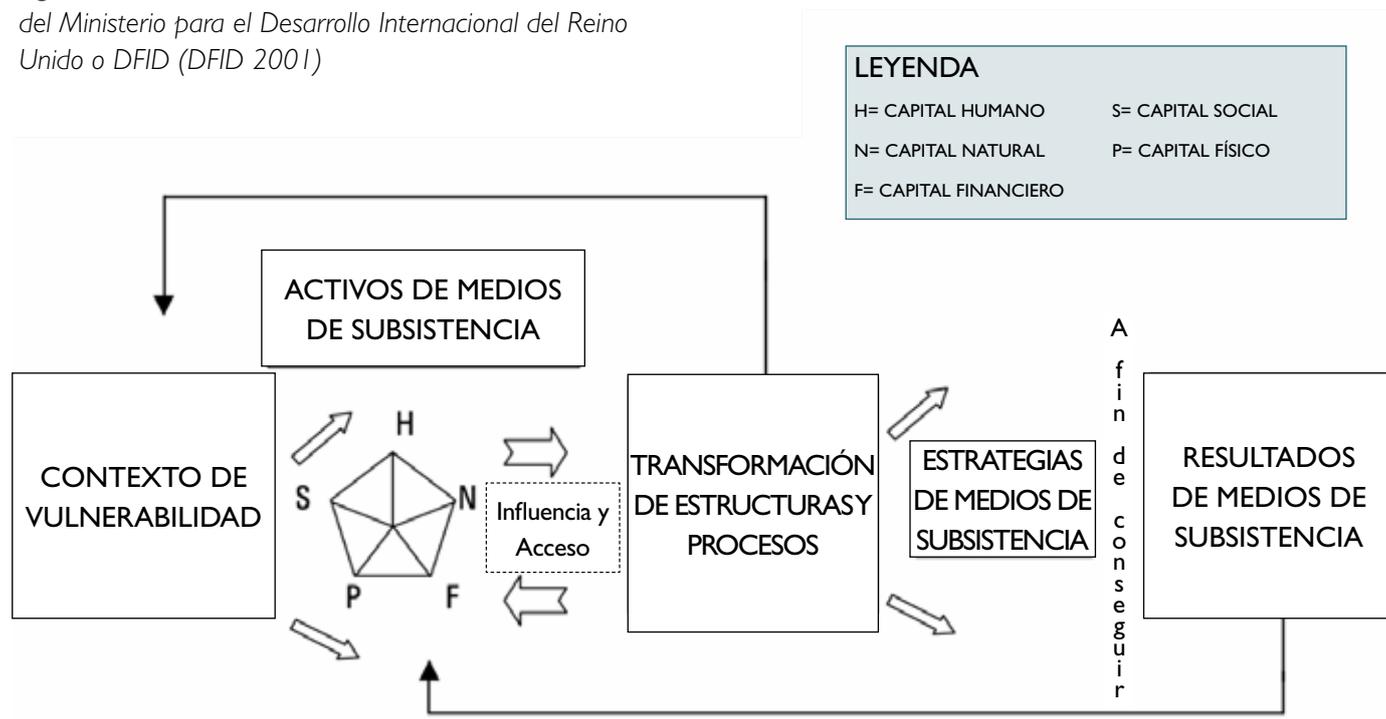
“Un medio de subsistencia consiste de los activos (naturales, físicos, humanos, financieros y de capital social), las actividades vinculadas a estos activos y el acceso a ellos (mediado por instituciones y relaciones sociales) que juntos determinan la subsistencia obtenida por el individuo o el hogar” (Chambers y Conway, 1992). Son medios de ganarse la vida; dicho de otro modo, son las diferentes actividades y recursos que permiten a las personas vivir. Además, “un medio de subsistencia se considera sostenible cuando puede gestionar y recuperarse de las tensiones y las crisis, y mantener o aumentar sus capacidades y activos tanto ahora como en el futuro sin perjudicar la base de recursos natural” (ibid.). El enfoque de LEGS está centrado en tres objetivos de medios de subsistencia que son: proporcionar beneficios rápidos mediante el uso de recursos ganaderos, proteger los activos ganaderos, y reconstruir los activos ganaderos de comunidades afectadas por crisis. (Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias, p.9)

Para alcanzar los tres objetivos de medios de subsistencia, el enfoque promueve el apoyo a proveedores de servicio, proveedores y mercados locales, donde esto sea factible o relevante. El enfoque también se centra en la transformación de estructuras y procesos, es decir, en trabajar con niveles de gobierno y mejorar y encontrar formas de trabajar con las leyes y políticas, culturas e instituciones para agilizar la prestación de servicios de emergencia. Habiendo hecho esto, LEGS se retira de la plataforma humanitaria y comienza su trabajo de desarrollo, de ahí que afirmen operar en el nexo de la labor humanitaria y la de desarrollo.

El enfoque de LEGS busca apoyar a los sistemas locales para permitir la recuperación y el desarrollo a largo plazo, además de complementar los programas de desarrollo en lugar de socavarlos. Ciertos aspectos de la programación de emergencia tales como la distribución de fármacos gratuitos en lugar de usar los proveedores privados locales, o la provisión de ayuda alimentaria sin considerar los temas a más largo plazo en torno al acceso a alimentos pueden ser (y a menudo son) perjudiciales para el desarrollo en algunos contextos y deben evitarse de ser posible, ya que socavan la resiliencia de las estrategias y los sistemas de medios de subsistencia de las comunidades. El enfoque de medios de vida sostenibles (Sustainable Livelihoods Approach o SLA en inglés) pone en relieve cómo la programación en torno al Marco de medios de subsistencia sostenibles (Figura 1) mejora el desarrollo y fortalece la resiliencia incluso en comunidades afectadas por crisis. Un impacto que surge del contexto de vulnerabilidad de una comunidad puede afectar los activos de medios de subsistencia, influyendo en ellos de diferentes formas. En el caso del ganado (un capital financiero y social), las intervenciones de respuesta a emergencias tales

como la provisión de agua y alimentos, o la reducción de ganado, pueden ayudar a sustentar a los rebaños reproductores para que los hogares sobrevivan a la crisis, y asegurar la continuidad de las estrategias de medios de subsistencia en torno al ganado tras la crisis. Las instituciones mediadoras, p.ej. las estructuras de gobierno, y las políticas y leyes operativas pueden ser beneficiosas o perjudiciales para tales acciones y los medios de subsistencia obtenidos de ellas, en cuyo caso, sería necesario asegurar que los activos de medios de subsistencia puedan sustentarse más allá de la crisis. Las estrategias de medios de subsistencia emergentes pueden asegurar mejores resultados; por ejemplo, más ingresos, un mayor bienestar etc. – elementos que son en sí mismos aspectos de resiliencia –, recuperándose y reconstruyéndose mejor. Estos resultados a su vez tienen un efecto positivo sobre los activos de medios de subsistencia. Las discusiones sobre los medios de subsistencia sostenibles, por necesidad, infieren un fortalecimiento de la resiliencia, pero aún hemos de definir y enmarcar la resiliencia para establecer aspectos comunes con los enfoques de medios de subsistencia sostenibles.

Figura 1: El Marco de medios de subsistencia sostenibles del Ministerio para el Desarrollo Internacional del Reino Unido o DFID (DFID 2001)



2.0. ENMARCAR LA RESILIENCIA

La noción de resiliencia tiene una larga historia que abarca múltiples disciplinas académicas (Alexander 2013). En décadas recientes, el término ha ganado importancia en todas las ciencias de sostenibilidad para describir cómo los sistemas socioecológicos responden a impactos y tensiones. El auge en el uso del término ha coincidido con la adopción de la resiliencia como marco unificador y puente entre las prácticas humanitarias y las de desarrollo. De hecho, la resiliencia es ahora un factor central en varios compromisos de políticas internacionales, incluida la Agenda 2030 de la ONU (Naciones Unidas 2015a) y el Acuerdo de París sobre el cambio climático (Naciones Unidas 2015b). Por consiguiente, varios organismos de desarrollo definen el término de diferentes formas dependiendo de dónde escogen poner el énfasis. Sin embargo, la necesidad de mejorar la resiliencia de las comunidades y los países no puede ignorarse, especialmente por la fraternidad de desarrollo y humanitaria.

2.1 La Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja - FICR

La FICR define la resiliencia como “la capacidad de individuos, comunidades, organizaciones o países expuestos a desastres, crisis y otras vulnerabilidades subyacentes de anticipar, prepararse, reducir el impacto, y hacerle frente y recuperarse de los efectos de las amenazas y tensiones sin comprometer sus panoramas a largo plazo. La definición reconoce que la resiliencia puede observarse y fortalecerse a múltiples niveles:

1. Nivel individual: un individuo resiliente goza de buena salud; tiene los conocimientos, las destrezas, las competencias y la mentalidad para adaptarse a nuevas situaciones y mejorar su vida y la de su familia, sus amigos y su comunidad; es una persona que ha fomentado su autonomía.
2. Nivel familiar: una familia resiliente tiene miembros que son resilientes según la descripción anterior.
3. Nivel comunitario: una comunidad resiliente fortalece la resiliencia de sus individuos o familias que la integran.
4. Gobiernos locales: puede fortalecer o debilitar la resiliencia en los planos individual, familiar y comunitario, ya que es responsable del desarrollo de las infraestructuras, la labor de mantenimiento, los servicios sociales y la preservación del estado de derecho.

5. Gobiernos nacionales: la resiliencia a este nivel guarda relación con las políticas, los sistemas de protección social, las infraestructuras, las leyes y demás aspectos de buen gobierno y puede tener profundas repercusiones en la resiliencia comunitaria.
6. Las Organizaciones, como las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, incluidas sus filiales y sus voluntarios, aportan contribuciones esenciales para el fomento de la resiliencia a todo nivel.
7. Niveles regional y mundial: las repercusiones de los conflictos, la violencia y la inseguridad; el hambre; la migración masiva; la recesión económica y la prosperidad; las pandemias; la contaminación y el cambio climático; los efectos positivos y negativos de la globalización y las nuevas tecnologías ofrecen ejemplos de la interconexión entre los diversos niveles y de las repercusiones positivas o adversas que conllevan en otros niveles las medidas que se adoptan en un determinado nivel.” (FICR 2014)

2.2 Ministerio para el Desarrollo Internacional del Reino Unido - DFID

En su definición de resiliencia, el DFID se centra en la resiliencia ante desastres (aunque algunos expertos se preguntan “¿por qué resiliencia ante desastres?” o incluso qué significa, prefiriendo hablar de resiliencia a secas), y lo define como la habilidad de individuos, comunidades, organizaciones y estados para adaptarse y recuperarse de riesgos, impactos o tensiones sin comprometer las perspectivas a largo plazo para el desarrollo (Combaz 2014). Además, es “la capacidad de países, comunidades y hogares de gestionar el cambio, manteniendo o transformando los niveles de vida frente a impactos o tensiones – tales como terremotos, sequía o conflictos violentos – sin comprometer sus perspectivas de desarrollo a largo plazo” (DFID 2011). En la práctica, el marco del DFID (Figura 2 abajo) describe los cuatro elementos centrales de la resiliencia de la siguiente forma:

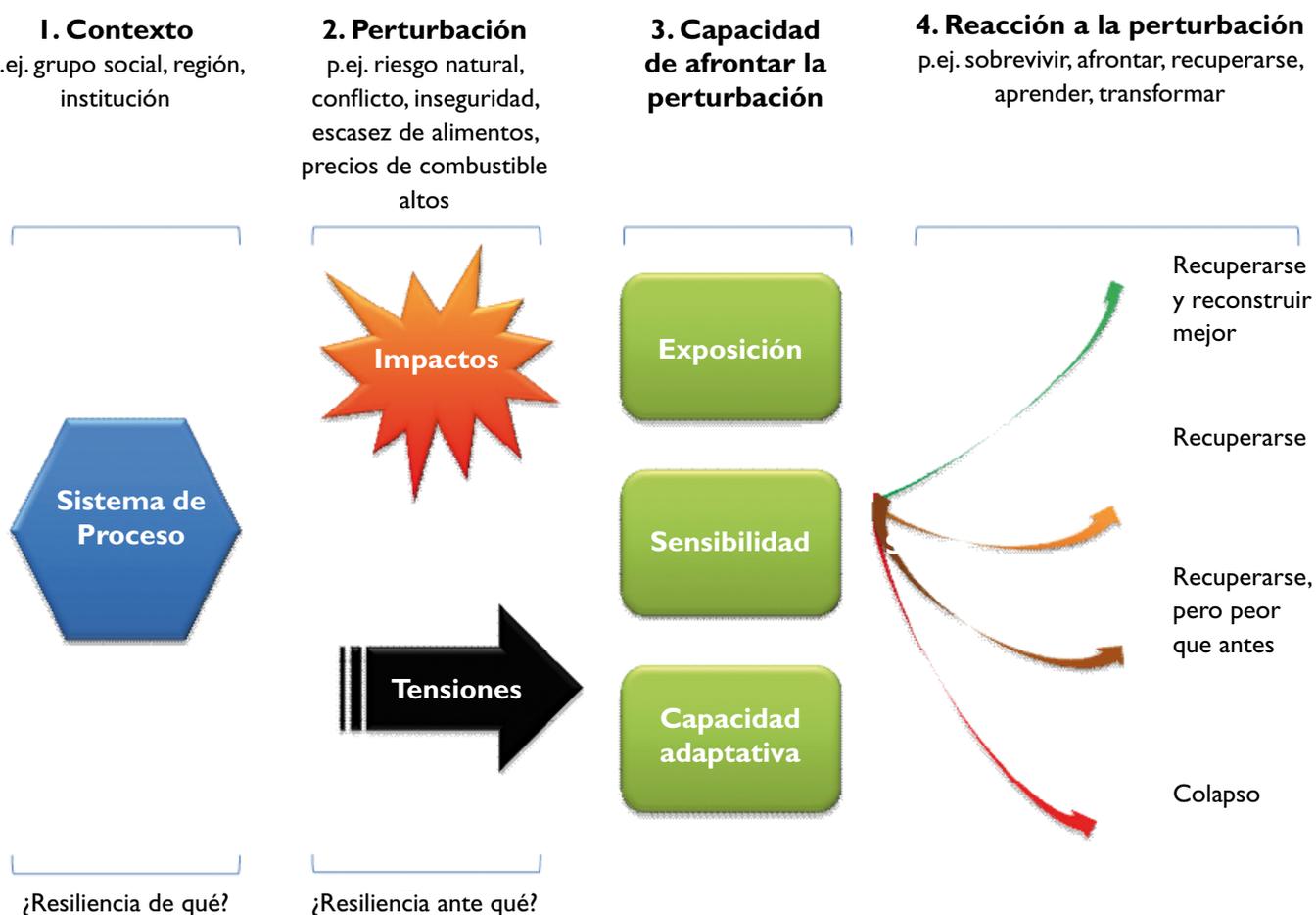
- a) **Contexto:** ¿De quién es la resiliencia que se está fortaleciendo? (por ejemplo, grupo social, sistema socioeconómico o político, contexto medioambiental o institución)
- b) **Perturbación:** ¿Ante qué impactos busca el grupo ser resiliente?

- c) **Capacidad de respuesta:** La capacidad de un sistema o proceso de gestionar un impacto o tensión dependiendo de la exposición (la magnitud del impacto o tensión), sensibilidad (el grado en el cual se verá afectado un sistema, o en el cual responderá a un impacto o tensión en particular), y capacidad adaptativa (cuán bien puede ajustarse a una perturbación o daños moderados, aprovechar las oportunidades y afrontar las consecuencias de una transformación).
- d) **Reacción:** Varias respuestas son posibles, incluido: recuperarse y reconstruir mejor, donde las capacidades se ven mejoradas, las exposiciones se ven reducidas y el sistema tiene una mayor capacidad para gestionar tensiones e impactos futuros; recuperarse y reconstruir, donde prevalecen las condiciones preexistentes; o bien recuperarse, pero peor que antes, lo cual significa que las capacidades se ven reducidas. En el peor escenario, hay un colapso del sistema, que lleva a una reducción catastrófica de la capacidad de afrontar el futuro.

Tecnical Assistance to NGOs (TANGO) adapta el marco de resiliencia del DFID de 2011 (véase Figura 3) para ilustrar cómo se puede fortalecer la “resiliencia ante” ciertos riesgos (clasificados bajo la sección Perturbación en la Figura 2 arriba), mientras que al mismo tiempo se fortalece la “resiliencia de” – la capacidad Adaptativa de un sistema (que incluye activos de medios de subsistencia, estructuras y procesos y estrategias de medios de subsistencia) para responder a la Perturbación (riesgo natural, conflicto, escasez de alimentos, pandemia, escasez de combustible). La Reacción entonces define los caminos de resiliencia y vulnerabilidad que tomará el sistema tras la exposición en base a su sensibilidad a la perturbación.

La lista de resultados de medios de subsistencia debe incluir todo lo anterior y también los mencionados en el marco de medios de subsistencia, incluido mayores ingresos, un mayor bienestar y una reducción de vulnerabilidad.

Figura 2: Marco de elementos de la resiliencia según el DFID (DFID 2011)



2.3 La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO

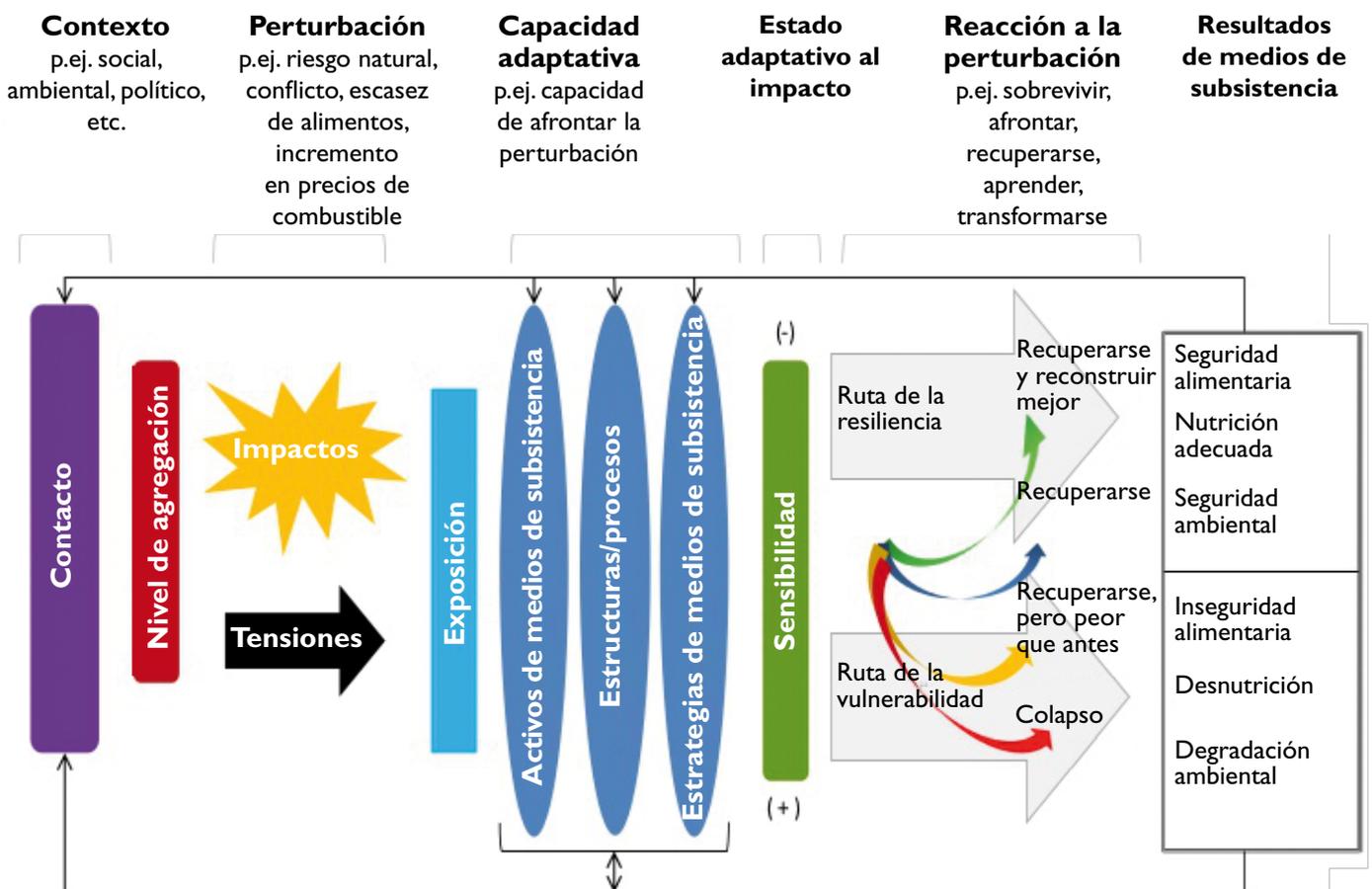
La FAO define resiliencia como “la capacidad de prevenir desastres y crisis, así como de preverlos, amortiguarlos, tenerlos en cuenta o recuperarse de ellos a tiempo y de forma eficiente y sostenible.”¹ La FAO va más allá y declara que el desarrollo sostenible no puede alcanzarse sin medios de subsistencia resilientes. Las personas en todo el mundo están cada vez más expuestas a riesgos naturales y crisis – desde sequías, inundaciones, terremotos y epidemias de enfermedades a conflictos, crisis del mercado y crisis complejas y prolongadas. A nivel mundial, el 75% de las personas pobres y afectadas por inseguridad alimentaria dependen de la agricultura y de los recursos naturales para vivir. Tienden a ser las personas más duramente afectadas por desastres. Debido a que la FAO ayuda a países a aumentar la resiliencia de los hogares, las comunidades y las instituciones para prevenir y afrontar de forma más eficaz las amenazas y desastres que impactan sobre la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición, no es sorprendente que su definición de resiliencia se centre en la recurrencia de desastres y crisis que socavan los esfuerzos para erradicar el hambre y la desnutrición, y

para conseguir un desarrollo sostenible. Las personas que dependen de la agricultura, la ganadería, los bosques o la pesca para obtener sus alimentos e ingresos – alrededor de un tercio de la población mundial – a menudo son las personas más vulnerables y afectadas.

2.4 El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD

El PNUD define la resiliencia como: “una condición tanto intrínseca como adquirida que se logra con la gestión de los riesgos en el tiempo en los planos individual, del hogar y de la sociedad de manera de reducir a un mínimo los costos, aumentar la capacidad y sostener el impulso del desarrollo, así como aumentar al máximo la potencialidad transformativa” (PNUD 2016). Sin embargo, el PNUD destaca que existe una falta de consenso acerca de la definición de resiliencia y declara que esta falta de claridad socava la capacidad de las partes interesadas de verificar de forma objetiva el éxito (o fracaso) de sus esfuerzos en la programación para fortalecer la resiliencia.

Figura 3: Adaptación de Technical Assistance to NGOs del Marco de Elementos de Resiliencia (TANGO 2012)



2.5 El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático - IPCC

El IPCC define la resiliencia como “la capacidad de un sistema socioecológico de afrontar perturbaciones al tiempo que retiene su estructura básica, sus formas de operar, su capacidad de auto-organización, y su capacidad de adaptarse a tensiones y cambios. . . .es la capacidad de un sistema y sus partes componentes de anticiparse, absorber, adaptarse, o recuperarse de los efectos de un suceso peligroso de forma oportuna y eficiente, incluido asegurando la preservación, reconstrucción o mejora de sus estructuras y funciones básicas y esenciales” (IPCC 2012).

Debido a su enfoque en el cambio climático, el Panel observa que las rutas resilientes al cambio climático incluyen estrategias, opciones, y acciones que reducen el cambio climático y sus impactos. También incluyen acciones para asegurar que sea posible implementar y mantener una gestión y adaptación a riesgos efectivas (Denton et al 2014).

2.6 Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres – UNISDR

La resiliencia ante desastres es la capacidad de individuos, comunidades, organizaciones y estados de adaptarse a y recuperarse de riesgos, impactos o tensiones sin comprometer las perspectivas de desarrollo a largo plazo. Según el Marco de Acción de Hyogo (UNISDR, 2005), la resiliencia ante desastres está determinada por el grado en que los individuos, las comunidades y las organizaciones públicas y privadas son capaces de organizarse para aprender de desastres pasados y reducir sus riesgos ante desastres futuros, a niveles internacional, regional, nacional y local.

Según el Marco de Acción de Hyogo (UNISDR, 2005, p. 4), la resiliencia significa la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad potencialmente expuesta a amenazas para adaptarse, resistiendo o cambiando, con el fin de alcanzar o mantener un nivel aceptable en su funcionamiento y estructura, incluido a través de la preservación y restauración de sus estructuras y funciones básicas y esenciales. El fortalecimiento de la resiliencia, por ejemplo, centra la inversión en incrementar la capacidad general de un área de una ciudad para apoyar una sociedad y economía vibrante y saludable bajo un amplio rango de circunstancias.

El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (UNISDR, 2015), adoptado en la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del riesgo de desastres en Sendai, Japón, el 18 de marzo de 2015 es el sucesor al Marco Hyogo. Su objetivo es “prevenir la aparición de nuevos riesgos de desastres y reducir los existentes implementando medidas integradas e inclusivas de índole económica, estructural, jurídica, social, sanitaria, cultural, educativa, ambiental, tecnológica, política e institucional que prevengan y reduzcan el grado de exposición a las amenazas y la vulnerabilidad a los desastres, aumenten la preparación para la respuesta y la recuperación y refuercen de ese modo la resiliencia.”

2.7 Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - USAID

Para los fines de su orientación normativa, USAID define la resiliencia de cara a crisis recurrentes como “la capacidad de las personas, los hogares, las comunidades, los países y los sistemas para mitigar, adaptarse, y recuperarse del impacto y las tensiones de manera que se reduzca la vulnerabilidad crónica y se facilite el crecimiento inclusivo”. Los impactos y las tensiones toman muchas formas. Los eventos dramáticos tales como los huracanes, los terremotos o los tsunamis pueden tener un impacto devastador e inmediato. Las tensiones pueden tomar formas menos aparentes, pero no obstante igualmente insidiosas, y a menudo tienen inicios más graduales que los impactos. Las tensiones pueden incluir eventos tales como la sequía, la volatilidad económica global, o el agotamiento de recursos naturales. En áreas de pobreza crónica, por ejemplo, un sencillo aumento en los precios de los alimentos puede desencadenar una vulnerabilidad significativa subyacente y llevar a crisis. El conflicto puede ser tanto un impacto como una fuente subyacente de tensión que puede hacer que las comunidades sean vulnerables a otros impactos cuando azoten.

El efecto real de cualquier impacto o serie de tensiones a nivel comunitario está principalmente definido por la magnitud del riesgo en sí, combinado con la vulnerabilidad al impacto y la capacidad de las personas afectadas para soportarlo. En el caso más catastrófico, un impacto puede abrumar a una comunidad por completo hasta el punto del colapso. A un nivel menos extremo, una sociedad puede recuperarse eventualmente, pero unos medios de subsistencia y recursos disminuidos pueden dejar a poblaciones afectadas en condiciones peores y más vulnerables que antes (USAID 2012).

3. INTENTOS DE MEDIR LA RESILIENCIA Y ESTUDIOS RECIENTES

La medición de la resiliencia ha continuado siendo un área de estudio de actualidad e interés especialmente a la luz de las varias conclusiones alcanzadas. Cuatro métodos (tanto cuantitativos como cualitativos) han sido documentados. Las metodologías RIMA-I y RIMA-II de Medición y Análisis del Índice de Resiliencia (RIMA, por sus siglas en inglés) de la FAO estiman la resiliencia mediante una serie de pilares, que posteriormente son agregados mediante modelos de variables latentes (FAO 2016a). RIMA es un enfoque cuantitativo que permite un análisis riguroso de cómo se enfrentan los hogares a los impactos y las tensiones.

El PNUD propone una metodología de Evaluación de la Resiliencia Basada en la Comunidad (CoBRA, por sus siglas en inglés) para medir la resiliencia a nivel comunitario, estableciendo una herramienta para identificar los componentes o características claves de la resiliencia, y posteriormente evaluando las atribuciones. A fin de ayudar a las comunidades a incorporarse a un camino en el que fortalecen la resiliencia, en lugar de aumentar la vulnerabilidad, está claro que es necesario aplicar un enfoque de múltiples facetas a escala. Esto supone un marcado contraste en comparación con el enfoque a intervenciones fragmentado, principalmente sectorial y basado en proyectos. En áreas afectadas por desastres, donde las crisis prolongadas con picos de necesidades son la norma, se requieren herramientas de medición de resiliencia con las que documentar evidencia de grupos de intervenciones que tienen un gran impacto e impulsan cambios positivos a niveles de hogar y comunitario (PNUD, 2016).

Recientemente, se ha propuesto el potencial de los enfoques subjetivos, que está siendo explorado por expertos en resiliencia. Esta es la visión que informa la metodología CoBRA de la PNUD mencionada más arriba. Los enfoques subjetivos consideran que solicitar la opinión de las personas en cuanto a qué significa la resiliencia y pedir que autoevalúen su propia resiliencia podría proporcionar resultados más precisos que la observación objetiva por parte de expertos externos. Otro enfoque de medición es el Cuestionario Subjetivo Autoevaluado de Resiliencia (SERS, según sus siglas en inglés). Los resultados de SERS se comparan directamente con un enfoque evaluado

de forma objetiva, la Medición y Análisis del Índice de Resiliencia (RIMA), método ampliamente utilizado por expertos en la resiliencia (Jones y D'Errico 2019) En general, los resultados destacan la necesidad de que los evaluadores de resiliencia tomen en cuenta una variedad de fuentes de conocimientos y busquen un uso más extendido de la evidencia en la selección de indicadores.

El Marco Analítico TANGO utilizado por USAID² genera tres grupos de indicadores necesarios para modelar la resiliencia. Estos indicadores son recopilados en torno a los estados y capacidades iniciales (antes del evento), es decir, Bienestar y vulnerabilidad inicial, Impactos y tensiones (componente de perturbación) y Estados y trayectorias posteriores – bienestar y vulnerabilidades. El marco también selecciona indicadores de factores políticos, culturales y agroecológicos que controlan los resultados.

4. MEDIOS DE SUBSISTENCIA Y RESILIENCIA EN EL CONTEXTO DEL NEXO ENTRE LA ACCIÓN HUMANITARIA Y LA DE DESARROLLO

Parece haber una limitada investigación documentada acerca de los medios de subsistencia y la resiliencia en el área del nexo entre la acción humanitaria y la de desarrollo, dentro de la cual opera LEGS.

Como se menciona anteriormente, según Chambers y Conway (1992) un “medio de subsistencia consiste de las capacidades, los activos (depósitos, recursos, derechos y acceso), las actividades necesarias para ganarse la vida; un medio de subsistencia es sostenible y puede afrontar y recuperarse de tensiones e impactos, mantener o mejorar sus capacidades y activos y proporcionar oportunidades de medios de subsistencia sostenibles para la próxima generación; y que contribuye beneficios netos a otros medios de subsistencia a nivel local y global, y a corto y largo plazo.”

En la definición incluida arriba, convergen varias líneas. Por un lado, existe una necesidad de que los medios de subsistencia puedan recuperarse de “tensiones e impactos” pero también sean capaces de “mantener y mejorar” las capacidades y los activos en el futuro. Un elemento central en esta “resiliencia” ante tensiones e impactos es la diversificación de elementos que componen los “medios de subsistencia”.

2 https://fsnnetwork.org/sites/default/files/resilience_measurement_in_usaid.pdf

Carney (1998) ofrece una versión más sencilla, pero también una que corresponde con la de Chambers y Conway: "Un medio de subsistencia está compuesto de las capacidades, los activos (incluidos los recursos materiales y sociales) y las actividades necesarias para ganarse la vida" y cuando se fusiona con la sostenibilidad, "un medio de subsistencia es sostenible cuando puede afrontar y recuperarse de tensiones e impactos, y mantener o mejorar sus capacidades y activos tanto ahora como en el futuro, al tiempo que no perjudica la base de recursos naturales." (Carney, 1998).

El enfoque de medios de subsistencia sostenibles es un ejemplo del enfoque de "múltiples capitales" en el que la sostenibilidad se considera en términos de capital disponible (natural, humano, social, físico y financiero) y una examinación del contexto de vulnerabilidad (tendencias, impactos y tensiones) en que estos activos existen. Dicho de otro modo, la resiliencia está implícita en la definición de medios de subsistencia sostenibles porque está relacionada con impactos y tensiones.

El objetivo del sector humanitario es abordar situaciones de emergencia y cubrir las necesidades básicas inmediatas de las personas afectadas por crisis. Es un objetivo a corto plazo, flexible, y puede sortear los sistemas nacionales existentes a fin de proporcionar ayuda rápidamente a personas necesitadas (Bennett 2015; Buchanan-Smith y Maxwell 1994; Macrae 2012). Por otro lado, el objetivo de la ayuda al desarrollo es abordar las causas estructurales de la pobreza, trabajando para cambiar los sistemas sociales, económicos y políticos que crean las condiciones en que ocurren y prosperan la pobreza y la desigualdad. Por esta razón, el sector del desarrollo no puede ser neutral, imparcial o independiente de la forma en que intenta serlo el sector humanitario.

Los enfoques centrados en medios de subsistencia en emergencias están a caballo entre estos dos mundos, que abordan la necesidad urgente a corto plazo de proteger los activos de comunidades afectadas por crisis, al tiempo que abordan las causas estructurales de la pobreza mediante la transformación de estructuras (niveles de gobierno) y procesos (políticas, leyes, cultura – maneras de trabajar e instituciones) para asegurar que los medios de subsistencia puedan sostenerse más allá de las emergencias, fortaleciendo también la resiliencia de los sistemas y activos ante los impactos y las tensiones. Cualquier iniciativa humanitaria cuyo objetivo sea sustentar la vida y proteger activos al tiempo que robustece las estructuras sociopolíticas existentes (estructuras gubernamentales a todos los niveles, políticas, culturas etc.), no solo construye medios de subsistencia sostenibles sino que también contribuye hacia el fortalecimiento de la resiliencia.

5. MARCO DE RESILIENCIA/MEDIOS DE SUBSISTENCIA Y PAPEL DE LOS ACTIVOS DE MEDIOS DE SUBSISTENCIA DENTRO DEL ENFOQUE DE LEGS

La adaptación de TANGO del marco de resiliencia (véase Figura 3) ofrece un buen resumen de seis componentes que actúan en conjunción para ilustrar qué ocurre en el caso de una perturbación de un sistema de medios de subsistencia, y las reacciones resultantes y los resultados de medios de subsistencia. Los cuatro componentes principales que explican la resiliencia como se muestra en la Figura 2 más arriba son Contexto, Perturbación, Capacidad Adaptativa, y Reacción a la perturbación. El marco insertado a continuación es por tanto una progresión de la Figura 2, ya que capta los conceptos que explican la "resiliencia de" sistemas y activos de medios de subsistencia además de la "resiliencia ante" las perturbaciones (impactos y tensiones).

Como se explicó anteriormente, el enfoque de LEGS se centra en tres objetivos de medios de subsistencia que son: proporcionar beneficios rápidos mediante el uso de recursos ganaderos, proteger los activos ganaderos, y reconstruir los activos ganaderos de comunidades afectadas por crisis. Los riesgos y los desastres ocurren no solo dentro de las comunidades sino también en instituciones y sistemas que operan y afectan a los cinco activos de medios de subsistencia. En el caso del ganado, éste considerado como activo social o activo financiero por la comunidad en cuestión, existen ciertos sistemas que sustentan la ganadería, p.ej. servicios veterinarios, agua, pastos y patrones de pastoreo, y comités de pastoreo en áreas pastorales, entre otros. Cuando ocurre una perturbación de cualquier naturaleza, tiene lugar una desestabilización del orden, y dependiendo de la capacidad del sistema para amortiguar el medio de subsistencia, los resultados serán diferentes; desde el colapso total hasta recuperarse y reconstruir mejor. Las intervenciones propuestas y realizadas por el Enfoque de LEGS a menudo tienen el objetivo de proporcionar beneficios rápidos a las comunidades afectadas usando recursos ganaderos, que podría significar vender ganado a fin de proporcionar dinero en efectivo; proteger los activos ganaderos, que podría significar proporcionar refugio o alimentos para rebaños reproductores a fin de asegurar que el activo pueda sobrevivir al desastre; o reconstruir activos ganaderos, que podría incluir iniciativas de repoblación a fin de solventar las mermas en los rebaños para ofrecer continuidad después de un desastre.

Otro concepto conocido por fortalecer la resiliencia en comunidades frágiles con estrategias y resultados de medios de subsistencia insostenibles consiste en los programas de creación de activos (PCA) a nivel de comunidad. El concepto es una actualización de los sistemas de alimentos a cambio de activos y de efectivo a cambio de trabajo, realizando una inversión real en el desarrollo y la gestión de los activos de medios de subsistencia (especialmente físicos, pero también los otros cuatro activos) mediante apoyo financiero externo. Con activos tales como presas de tierra, carreteras, producción de pastos, y una capacidad mejorada de la comunidad y del gobierno local, los proyectos apartan a las comunidades y los hogares de la dependencia de la ayuda alimentaria durante la crisis, y los acercan a la producción de sus propios alimentos y el aseguramiento del abastecimiento de agua para el ganado durante crisis de sequía, lo cual a su vez mejora la seguridad alimentaria y nutricional. Tales activos pueden aportar a hogares y comunidades la capacidad no solamente de soportar impactos, sino también de adquirir independencia con respecto a la asistencia alimentaria en emergencias por sequías o inundaciones, produciendo excedentes alimentarios y consiguiendo medios de subsistencia mejores y más diversificados y sostenibles (WFP, 2016).

El éxito de los PCA depende de la integración y de intercalar los proyectos apoyados con aquellos de otros socios y organismos de desarrollo para un proyecto más sostenible y transformador. En una comunidad que emprendió un programa de creación de activos con el objetivo de abordar las faltas de alimentos estacionales de forma duradera, el PCA se propuso conseguir seis resultados: producción mejorada de pastos y follaje, producción y diversificación mejoradas de fuentes de alimentos e ingresos, acceso mejorado al agua para consumo tanto de cultivos como de ganado, reducción de la degradación ambiental, acceso mejorado a mercados y otros servicios sociales (caminos de acceso), capacidad mejorada de la comunidad, y personal y partes interesadas para implementar proyectos de seguridad alimentaria (WFP, 2018). Al final, la comunidad registró multitud de logros, incluidas una nutrición y una salud mejoradas, tanto ganadera como humana.

Al responder a los riesgos naturales – por ejemplo, sequías o inundaciones –, las intervenciones que usan el enfoque de LEGS (es decir, buscar la consecución de los primeros dos objetivos de medios de subsistencia: proporcionar beneficios rápidos usando recursos ganaderos, y proteger los activos ganaderos) fortalecerán la “resiliencia ante” una perturbación mediante la protección del ganado tras la perturbación, p.ej. mediante la provisión de piensos para el ganado a través de canales del gobierno y del sector privado. El enfoque de LEGS fortalecerá la “resiliencia de” tanto los sistemas como los activos de medios de subsistencia, mediante el apoyo a estructuras de gobierno y cadenas de valor de la ganadería durante la crisis. Es probable que el resultado siga la ruta de la resiliencia en lugar de la ruta de la vulnerabilidad. La Figura 3 anterior es por tanto un marco de resiliencia apropiado para el enfoque de LEGS, dado que combina los conceptos de medios de subsistencia sostenibles y de fortalecimiento de la resistencia.

Las respuestas que siguen el enfoque de LEGS incluyen intervenciones tales como la formación de funcionarios de gobierno o el apoyo al desarrollo de planes de respuesta, como está ocurriendo en Filipinas. Otro ejemplo de respuesta se ve en la construcción de redes regionales, y enmarcando conversaciones en foros internacionales, como la COP 25, para incluir el bienestar animal en los planes de respuesta a emergencias, tal y como ocurre a través de socios en Nicaragua y Honduras. Aunque el enfoque es más conocido por comprometerse a realizar esfuerzos reales para proporcionar beneficios rápidos usando recursos ganaderos, a fin de proteger activos ganaderos, y de reconstruir los activos ganaderos de comunidades afectadas por crisis, tender la mano a fin de robustecer los sistemas y enmarcar diálogos nacionales, regionales e internacionales hace que el enfoque de LEGS se salga del área exclusivamente humanitaria y entre en el nexo de actividades humanitarias y de desarrollo donde desea operar.

6. CONCLUSIONES

1. Al operar bajo el marco de medios de subsistencia sostenibles, es más probable que el enfoque de LEGS sea aplicado a elementos dispares de la resiliencia que distan entre sí. Sin embargo, en un marco de medios de subsistencia y de resiliencia, el enfoque de LEGS es capaz de combinar activos de medios de subsistencia, y sistemas y estructuras a fin de que las respuestas humanitarias dirigidas a los medios de subsistencia sostenibles también aborden problemas dentro de los sistemas y las estructuras en los que ocurre la crisis. Abordar las necesidades de forma conjunta permite la construcción no solamente de activos de medios de subsistencia resilientes, sino también de estructuras y sistemas mejores, además de obtener resultados de medios de subsistencia sostenibles.
2. Cuando una unidad económica (digamos un hogar) se ve expuesta a una perturbación (por ejemplo, una enfermedad ganadera), los tres factores de capacidad para gestionar la perturbación – estructuras, procesos y activos de medios de subsistencia–, y las estrategias de medios de subsistencia se ven afectados, aunque no por igual. Los mecanismos de afrontamiento y gestión de riesgos escogidos por la unidad dependerán de cuán fuertes ya eran sus capacidades adaptativas (activos, sistemas y estrategias) antes de la perturbación. El Caso Práctico 2 abajo, sobre un brote de gripe aviaria en Nigeria, demuestra esto. También muestra que las iniciativas de fortalecimiento de la resiliencia deberían centrarse, no solo en el fortalecimiento de medios de subsistencia, sino también en el robustecimiento de estructuras/sistemas/procesos además del establecimiento de estrategias de medios de subsistencia emergentes que llevarán hacia la resiliencia en lugar de la vulnerabilidad.
3. El papel de LEGS es por tanto el de apoyar el diseño de intervenciones que no solo protegen activos ganaderos durante emergencias, sino que también promueven programas que construyen y fortalecen estructuras y sistemas. De esta forma la resiliencia de la comunidad se construirá dentro de un marco que combina el fortalecimiento de la resiliencia y los medios de subsistencia sostenibles tal y como muestra la Figura 3 más arriba.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, D. E. (2013). Resilience and disaster risk reduction: an etymological journey. *Nat. Hazards Earth Syst. Sci.*, 13, 2707–2716.
- Asociación Esfera (2018). *El Manual Esfera: Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*, cuarta edición, Ginebra, Suiza. <https://spherestandards.org/es/el-manual/editions/>
- Bennett, C. (2015) *The Development Agency of the Future: Fit for Protracted Crises?* Londres: ODI.
- Buchanan-Smith, M. y S. Maxwell (1994) 'Linking Relief and Development: An Introduction and Overview', *IDS Bulletin* 25(4).
- Carney, D (1998). Implementing the sustainable rural livelihoods approach. Capítulo 1 en Carney, D. (ed.). *Sustainable rural livelihoods: What contribution can we make?* Department for International Development, Londres, Reino Unido.
- Carney, D; Drinkwater, M.; Rusinow, T.; Neefjes, K.; Wanmali, S. y Singh, N. (2000): Livelihoods approach compared. En: *Forum on Operationalizing Sustainable Livelihoods Approaches*. https://www.researchgate.net/publication/313349342_LIVELIHOODS_APPROACHES_COMPARED:A_brief_comparison_of_the_livelihoods_approaches_of_the_UK_Department_for_International_Development.
- Chambers, R. et Conway, G. (1992). *Sustainable Rural Livelihoods: Practical concepts for the 21st Century*. IDS Discussion Paper 296. Institute of Development Studies, University of Sussex. Brighton.
- Combaz, E. (2014). *Disaster resilience: Topic guide*. Birmingham, Reino Unido: GSDRC, University of Birmingham. https://gsdrc.org/wp-content/uploads/2014/02/GSDRC_DR_topic_guide.pdf
- Denton, F., T.J. Wilbanks, A.C. Abeyasinghe, I. Burton, Q. Gao, M.C. Lemos, T. Masui, K.L. O'Brien, y K. Warner; 2014: Climate-resilient pathways: adaptation, mitigation, and sustainable development. En: *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Field, C.B., V.R. Barros, D.J. Dokken, K.J. Mach, M.D. Mastrandrea, T.E. Bilir, M. Chatterjee, K.L. Ebi, Y.O. Estrada, R.C. Genova, B. Girma, E.S. Kissel, A.N. Levy, S. MacCracken, P.R. Mastrandrea, y L.L. White (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y New York, NY, EEUU, pp. 1101-1131 <https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg2/climate-resilient-pathways-adaptation-mitigation-and-sustainable-development/>
- DFID (2001). *Sustainable Livelihood Guidance Sheets*. Department for International Development, Londres.
- DFID (2011). *Defining Disaster Resilience: A DFID Approach Paper* https://www.fsnnetwork.org/sites/default/files/dfid_defining_disaster_resilience.pdf
- Downing, J., Field, M., Ripley, M. y Sebstad, J. (2018). *Governance Social Development Humanitarian (Relief) Conflict (GSDRC) Disaster Resilience Topic Guide: Market Systems Resilience*. <https://www.usaid.gov/documents/1866/market-systems-resilience-framework-measurement>
- Ellis, F. (2000). 'The Determinants of Rural Livelihood Diversification in Developing Countries', *Journal of Agricultural Economics*, 51 (2), pp. 289-302.

- FAO (2016a). RIMA-II: Moving Forward the Development of the Resilience Index Measurement and Analysis Model. Food and Agriculture Organisation of the United Nations, Rome. <http://www.fao.org/3/a-i5298e.pdf>
- FAO (2016b). Livestock-related interventions during emergencies – The how-to-do-it manual, editado por Philippe Ankers, Suzan Bishop, Simon Mack y Klaas Dietze. FAO Animal Production and Health Manual No. 18. Roma.
- FICR (2014). Marco de la Federación Internacional para el fomento de la resiliencia comunitaria. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, Ginebra <https://www.ifrc.org/Global/Documents/Secretariat/201501/1284000-Framework%20for%20Community%20Resilience-SP-LR.pdf>
- IGAD (2019). The IDDRSI Strategy (2019 – 2024). The IGAD Drought Disaster Resilience and Sustainability Initiative (IDDRSI). IGAD Secretariat, Yibuti <https://icpald.org/wp-content/uploads/2019/10/IDDRSI-STRATEGY.pdf>
- IPCC, 2012: Glossary of terms. En: Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation [Field, C.B., V. Barros, T.F. Stocker, D. Qin, D.J. Dokken, K.L. Ebi, M.D. Mastrandrea, K.J. Mach, G.-K. Plattner, S.K. Allen, M. Tignor, y P.M. Midgley (eds.)]. A Special Report of Working Groups I and II of the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, y New York, NY, EEUU, pp. 555-564. https://archive.ipcc.ch/pdf/special-reports/srex/SREX-Annex_Glossary.pdf
- Kaga, M. y Nakache, D. (2019): Protection and the Humanitarian-Development Nexus - A Literature Review. https://www.researchgate.net/publication/338052421_Protection_and_the_Humanitarian-Development_Nexus_A_Literature_Review
- LEGS (2016). Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias (LEGS). 2ª edición, Practical Action Publishing, Rugby. (2ª edición en inglés, 2014) <https://www.livestock-emergency.net/wp-content/uploads/2012/01/LEGS-Spanish-Corrected-locked.pdf>
- Jones, L. y D'Errico, M. (2019). Resilient, but from Whose Perspective? Like-for-like Comparisons of Objective and Subjective Measures of Resilience <https://www.lse.ac.uk/GranthamInstitute/wp-content/uploads/2018/09/working-paper-303-Jones-D'Errico-June2019-2.pdf>
- Macrae, J. (2012). The continuum is dead, long live resilience. NGO Voice. Brussels: Voluntary Organisation in Cooperation in Emergencies.
- Naciones Unidas (2015a) Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución adoptada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015 <https://sustainabledevelopment.un.org/post2015/transformingourworld>
- Naciones Unidas (2015b) Acuerdo de París <https://unfccc.int/es/process-and-meetings/the-paris-agreement/que-es-el-acuerdo-de-paris>
- Oparinde, A y Hodge, I. (2011). Building livelihood resilience: a case study of factors affecting farm households' adoption of coping and adaptive strategies in rural Nigeria. https://mpr.ub.uni-muenchen.de/39162/1/MPRA_paper_39162.pdf
- PREG (2018). Case Study of WFP Asset Creation Programme of Transition of Leadership Roles and Responsibilities.
- Sadler, K., Mitchard E., Abdi, A., Shiferaw, Y., Bekele, G. y Catley, A. (2012). Milk Matters: The Impact of Dry Season Livestock Support on Milk Supply and Child Nutrition in Somali Region, Ethiopia. <https://fic.tufts.edu/wp-content/uploads/Milk-Matters-2.pdf>
- TANGO (2012). Enhancing Resilience to Food Insecurity amidst Protracted Crisis. High-Level Expert Forum on Food Insecurity in Protracted Crisis, Roma, 13-14 de septiembre de 2012. TANGO International Inc.
- UNDP (PNUD) (2016). Community Based Resilience Analysis (CoBRA) Implementation Guidelines https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/environment-energy/sustainable_land_management/CoBRA/cobra_guide.html
- UNISDR (2005). Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. EIRD Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres <https://www.eird.org/cdmah/contenido/hyogo-framework-spanish.pdf>
- UNISDR (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. EIRD Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres <https://www.unisdr.org/files/43291spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf>
- USAID (2012). Building Resilience to Recurrent Crisis: USAID Policy and Programme Guidance <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/USAIDResiliencePolicyGuidanceDocument.pdf>
- Vedaman Consultants (2017). Report of the Impact Evaluation of Livestock-Related Drought Mitigation Activities Carried Out by the NDMA in the 2016/2017 Drought.
- WFP (2016). Asset Creation. World Food Programme Fact Sheet. Programa Mundial de Alimentos, Kenia
- WFP (2018). Wajir County Asset Creation County Project Proposal. Programa Mundial de Alimentos, Kenia

8. CASOS PRÁCTICOS

8.1 Caso práctico I

Fortalecimiento de la resiliencia de los medios de subsistencia a los brotes de la gripe aviar en la nigería rural

Dos años después de la primera detección del virus de la gripe aviar (HPAI) en una granja avícola en Nigeria, se habían registrado brotes en 25 de 36 estados del país. El HPAI es una enfermedad avícola que causa impactos en el suministro debido a pérdidas de aves, además de impactos en la demanda debido a ventas reducidas de aves y perturbaciones en los mercados. El surgimiento de este impacto no solo resulta en pérdidas de ingresos y medios de subsistencia, sino que también crea un nivel importante de riesgo de futuros brotes de HPAI (UNDP, 2006). Según el estudio de 2008, alrededor del 60% de los hogares nigerianos obtenían sus medios de subsistencia del sector agrícola (Obi et al. 2008), y el subsector avícola contribuía un 9-10% al PIB agrícola de Nigeria, con un valor neto de 250 millones de dólares (FDLPCS, 2007). La avicultura forma parte de la vida del país, porque representa un punto de entrada al mundo de los negocios, requiriendo unos costes iniciales bajos. Como resultado, la industria está dominada por productores avícolas de pequeño tamaño.

El Departamento Federal de Servicios Ganaderos y de Control de Plagas (FDLPCS, 2007) informó que el subsector avícola de Nigeria estaba compuesto, en aquel momento, por 60% de aves de explotación extensiva en pueblo y de explotación familiar (tamaño de bandada: 5 – 999 aves con nivel de bioseguridad mínimo o nulo), 15% de explotación semicomercial (tamaño de bandada: 1000 – 4999 aves; nivel de bioseguridad medio) y 25% de explotación comercial (5000 – cientos de miles, nivel de bioseguridad alto). La estructura de la industria avícola establece el razonamiento detrás del enfoque en aves rurales, porque aparte de productores avícolas, la perturbación de los mercados causada por brotes de HPAI podría llevar a efectos indirectos sobre resultados de bienestar de otras partes interesadas dentro de la cadena de valor avícola (empleados de granja, molineros de piensos, pequeños comerciantes de alimentos avícolas, etc.). La evaluación rápida del PNUD (2006) reveló que la confirmación oficial del HPAI en Nigeria causó un pánico inicial que resultó en un boicot total a las aves y los productos avícolas. En dos semanas, las ventas de huevos y pollos cayeron en un 80.5%, y 4 meses más tarde, los precios aún no habían alcanzado un 50% de los niveles previos al brote. El objetivo del estudio era examinar los factores que influyen sobre las decisiones de afrontamiento y de gestión de riesgos de las granjas domésticas tras los impactos y tensiones creados por los brotes de gripe aviar de 2006 y 2007 (Oparinde y Hodge, 2011).

Para comprender cómo una unidad socioeconómica como un hogar o una comunidad responde a impactos y riesgos, es importante analizar los factores que influyen en el afrontamiento, y las capacidades adaptativas que posteriormente son ajustadas para maximizar la resiliencia y minimizar vulnerabilidades. Según Ellis (2000), citado en Oparinde y Hodge (2011) “los mecanismos de afrontamiento son las reacciones a corto plazo no planificadas de los hogares ante fallos o anticipados de medios de subsistencia o en su afrontamiento posterior a la crisis; mientras que las estrategias de gestión de riesgos o adaptativas se refieren a intentos planificados de dispersar los riesgos y reducir la “covarianza de los riesgos” entre los diferentes componentes de medios de subsistencia.”

El estudio en el caso nigeriano reveló que por lo general se adoptaban cinco mecanismos de afrontamiento y de gestión de riesgos en el área de estudio con diferentes proporciones optando por diferentes estrategias, algunos escogiendo múltiples mecanismos para afrontar los riesgos o adaptarse para dispersar los riesgos.

Tabla 1: caso práctico de factores que afectan la adopción por parte de granjas domésticas de mecanismos de afrontamiento y adaptativos frente a un riesgo.

Mecanismos de afrontamiento y gestión de riesgos (CRM por sus siglas en inglés)	Porcentaje que adopta el Mecanismo CRM
1. Venta inmediata de las aves restantes para evitar pérdidas debido al HPAI/sacrificio (venta de aves inmediata)	71.0
2. Búsqueda de apoyo a través de redes sociales (pedir prestado aves o dinero en efectivo)	28.3
3. Repoblación de aves por completo hasta alcanzar el nivel anterior (re población completa)	29.5
4. Un miembro del hogar cesa la venta/cría de aves y diversifica sus actividades hacia la venta minorista de artículos fabricados no agropecuarios (diversificación hacia sectores no agropecuarios)	20.7
5. Un miembro del hogar cesa la venta de aves y emigra para buscar empleo a un núcleo urbano cercano (migración)	15.7

Conclusión

Cuando una unidad económica (en este caso un hogar) se ve expuesta a una perturbación (en este caso una enfermedad), todos los tres factores de capacidad para gestionar la perturbación (estructuras, proceso y activos de medios de subsistencia), y las estrategias de medios de subsistencia se ven afectados, aunque no por igual. Los mecanismos de afrontamiento y gestión de riesgos escogidos por la unidad dependerán de cuán fuertes ya eran sus capacidades adaptativas (activos, sistemas y estrategias) antes de la perturbación. La reacción resultante a la perturbación, sea escoger la ruta de la resiliencia o la de la vulnerabilidad, de nuevo se verá en gran parte determinada por cuán fuerte era su capacidad adaptativa antes de la perturbación. En el caso del brote de gripe aviar en la Nigeria rural, una gran proporción del subsector (71%) optó por vender/sacrificar los animales para minimizar pérdidas y nunca se reincorporó al subsector. Únicamente el 29.5% se reabastecieron de aves hasta alcanzar el nivel previo a la perturbación, mostrando que se recuperaron, pero no consiguieron “reconstruir mejor”. Los otros grupos que no eran resilientes abandonaron el sistema del medio de subsistencia avícola con peores resultados de medios de subsistencia.

Sin embargo, el estudio concluyó que los hogares en que un miembro cesó la venta/cría de aves y diversificó su actividad hacia la venta minorista en el pueblo de artículos fabricados no agropecuarios, obtuvo mejores resultados en cuanto a fortalecer la resiliencia de su hogar en comparación con sus contrapartes que escogieron otros mecanismos de afrontamiento y gestión de riesgos.

8.2 Caso práctico 2

Implementación de actividades de respuesta a sequías

La Autoridad Nacional de Gestión de Sequías (NDMA por su sigla en inglés) implementó un programa de actividades cuyo fin era mitigar el impacto de la sequía de 2016/2017 en 21 de los condados de Kenia con tierras áridas y semiáridas. Además de proporcionar asistencia rápida, proteger activos ganaderos, y reconstituir los activos ganaderos de las comunidades afectadas por crisis, las actividades destacaron por poner a las comunidades en la ruta de la resiliencia, asegurando la seguridad alimentaria y la nutrición adecuada para las comunidades afectadas, además de proteger el medio ambiente. En conclusión, las actividades de respuesta a la sequía implementadas asistieron a las comunidades locales a afrontar la situación de sequía sufrida entre julio de 2016 y noviembre de 2017.

Complementos alimenticios: La provisión de complementos alimenticios para el ganado estuvo dirigida a los principales rebaños reproductores y lecheros. La NDMA distribuyó piensos prensados para los periodos de sequía (tacos/harina para sobrevivir a sequías) y bloques multinutricionales con urea, melaza y minerales. En total se distribuyeron 235.268 x bolsas de 50 kg (11.763.400 millones de kg) de tacos/harinas para sobrevivir a la sequía y 53.490 x 2,5 Kg (133.725 kg) de bloques multinutricionales a más de 168.748 hogares para alimentar a 448.338 cabezas de ganado bovino y 558.099 ovejas y cabras, costando más de 550 millones de KES. Un total de 550.580.359 KES utilizados para suministrar y distribuir complementos alimentarios y heno durante la respuesta a la sequía de 2016/2017 salvaron activos ganaderos pastoralistas estimados en 7.213.594.800 KES, traduciéndose en una rentabilidad de la inversión de alrededor de 13 veces el valor invertido. Los complementos alimenticios salvaron a bovinos de la muerte inminente, ya que estaban débiles y recostados, o con necesidad de apoyo para estar de pie.

Reducción de ganado por matanza: La actividad de reducción de ganado por matanza desde julio de 2016 a noviembre de 2017 afectó a 12.774 bovinos y a 41.063 ovejas y cabras. La carne, que fue distribuida a 391.674 beneficiarios de los hogares más vulnerables a un coste total de 291.007.360 KES, apoyó a 62.517 hogares pastoralistas. El ejercicio inyectó 252.516.573 KES en las economías locales de 12 condados afectados en un momento en que los pastoralistas no podían vender su ganado debido a la pobre condición corporal o bien a los sistemas de mercado colapsados. Estos ingresos fueron útiles en la compra de alimentos, piensos y agua, además de otras necesidades tales como el pago de matrículas escolares y servicios de salud. La carne del ganado sacrificado fue distribuida entre los hogares pobres y vulnerables, mejorando su estado nutricional.

Agua: El acceso al agua mediante subsidios al combustible, transporte de agua en camión y el abastecimiento de piezas para reparaciones y puestas a punto de bombas sumergibles y generadores en pozos estratégicos que sirven a una alta concentración de poblaciones ganaderas también fue una respuesta de apoyo clave a la sequía de 2016/2017 por parte de la NDMA. Como media, por cada 100 KES (1 USD) gastados en subsidio al combustible, se proporcionó agua para 18 animales.

Los bloques multinutricionales salvaron a los activos, y según los cálculos de los evaluadores, se recuperaron trece veces por encima de la cantidad invertida, fortaleciendo en efecto la resiliencia de la comunidad. La reducción de ganado por matanza aseguró la seguridad alimentaria para los hogares vulnerables al tiempo que amortiguó para los ganaderos las pérdidas inminentes de ganado. El acceso a agua protegió a los activos ganaderos, consiguiendo uno de los objetivos de medios de subsistencia de LEGS. De hecho, las tres actividades diferentes realizadas en respuesta a la crisis de sequía de 2016/17 sirvieron para mejorar la resiliencia de las comunidades y sustentar a los medios de subsistencia. Fuente: Vedaman Consultants 2017.



LEGS

Vesey Farm

Little Clacton Road

Great Holland

Essex CO13 0EX

Reino Unido

✉ coordinator@livestock-emergency.net

🌐 www.livestock-emergency.net

🐦 [@TheLEGSPROject](https://twitter.com/TheLEGSPROject)

Suji, O. (2020). Los medios de subsistencia y la resiliencia: Un documento de discusión para las Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias. Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias, Reino Unido

© Livestock Emergency Guidelines and Standards (LEGS) 2020

Aviso legal: Esta publicación fue encargada por LEGS y producida independientemente por el autor. Las opiniones expresadas en este artículo no son compartidas necesariamente por parte de LEGS.

Fotografía cubierta: Julia Ashmore